



**WANCEULEN**  
EDITORIAL DEPORTIVA

---

Revista

**WANCEULEN E.F. DIGITAL**

---

*Número 5 – Abril 2009*

**FORMACIÓN Y SUPERVISIÓN DE LOS MONITORES DE  
BALONCESTO, EN LAS ESCUELAS DEPORTIVAS  
MUNICIPALES DE ALJARAQUE**

Síntesis del trabajo de investigación del mismo título, presentado en septiembre de  
2007, en la Universidad de Huelva

---

**Eduardo José Fernández Ozcorta**

---

*Universidad de Huelva*

---

**RESUMEN:** En el presente artículo queremos recoger a grandes rasgos el interés sobre la formación del monitor/a deportivo de baloncesto que trabajan con niños/as en edad escolar. Para ello, estudiamos a los monitores/as de las escuelas deportivas del Patronato Municipal de Deportes del Excmo. Ayuntamiento de Aljaraque. Con dichos monitores/as estudiamos su contexto y su formación, además de sus necesidades formativas, expectativas y sus intereses orientados al deporte en edad escolar. Utilizamos dos instrumentos el cuestionario y un grupo de discusión para poder llegar a triangular o contractar los datos obtenidos y llegar de ese modo a una serie de conclusiones objetivas para poder proponer una serie de propuestas de mejora en torno a la formación permanente de los propios monitores/as.

**PALABRAS CLAVES:** Formación, deporte municipal, entrenador, baloncesto, Aljaraque.

## 1. INTRODUCCIÓN

Para aproximarnos a esta realidad de los entrenadores/as hemos acotado el estudio hacia una población muy concreta y a un ámbito muy específico. Hemos focalizado nuestro estudio en las Escuelas Deportivas Municipales de Aljaraque. Nuestro estudio se centra sobre uno de los deportes mayoritarios de Aljaraque, en este caso Baloncesto, y desde las edades más tempranas de iniciación hasta la categoría Infantil de cada deporte. Además, para poder llegar a estudiar un campo tan específico, debemos conocer la realidad del contexto en el que se desarrolla, pasando por el estudio de la formación del profesor de Educación Física hasta llegar al estudio del entrenador deportivo.

### 1.1. Formación del entrenador deportivo

Antes de desarrollar la formación del entrenador/a deportivo debemos de acercarnos a la definición de dicho perfil profesional que nos ayudará a comprender la trascendencia de nuestro trabajo. A la definición que hemos acudido es a la de Giménez Fuentes-Guerra (2003: p. 49), que define a los entrenadores/monitores como: “aquellas personas técnicos deportivos más o menos jóvenes que tienen entre sus principales objetivos formar a sus alumnos, facilitarles el desarrollo motriz mediante entrenamientos y competiciones en las destrezas básicas de la especialidad deportiva que practican, y utilizar el deporte como un medio educativo importante”.

Históricamente, la formación de los técnicos deportivos ha sido de manos de las diferentes federaciones deportivas, marcadas en el ámbito administrativo, en concreto,

por la Ley de 30 de junio de 1887<sup>1</sup>. Amparados en dicha ley, las federaciones deportivas independientemente unas de otras, crean sus titulaciones deportivas en función de su modalidad deportiva. Con el paso de los años se trata de regular a través de diferentes disposiciones legales<sup>2</sup>, pero que ninguna de ellas crea criterios comunes para las diferentes titulaciones deportivas existentes. Este hecho no llegará hasta la década de los 90 del siglo pasado, más concretamente con la Ley del Deporte de 15 de octubre de 1990 (Real Decreto 594/1994, de 8 de abril sobre Enseñanza Títulos de los Técnicos Deportivos y, posteriormente, el Real Decreto 1913/1997, de 19 de diciembre de 1997).

Este hecho ha generado una serie de deficiencias en la formación inicial de los entrenadores deportivos como demuestra Ibáñez Godoy (1997), exponiendo lagunas de formación debida a que cada federación haya formado a sus entrenadores, eliminando la posibilidad de que exista una uniformidad en la formación de los técnicos, ni un centro académico que los forme. Esta situación ha podido repercutir en la inexistencia de una equiparación académica de esta formación. Otro de las ideas que presenta el autor van encaminadas a la insuficiencia de calidad en la formación tanto por dirigir el deporte personas sin formación académico-deportiva suficiente, como valorar al entrenador de alta competición por sus logros deportivos, sin medir otros factores.

La formación de los técnicos deportivos siempre se ha centrado en el conocimiento de elementos estrechamente relacionados con la práctica del deporte, olvidando pues otros conocimientos como la metodología. Esta situación se ha repetido a la hora de la investigación, buscando exclusivamente la mejora en el rendimiento deportivo, olvidando por completo la mejora de la formación y, en consecuencia, el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dada la cantidad de cambios que podemos observar y las deficiencias presentadas, no existe una tradición académica ni científica, en torno a la formación de los técnicos deportivos. Por lo tanto, no existen estudios sobre la formación donde se puedan apoyar las bases para la mejora de dicha formación, ni tampoco experiencias que relacionen la práctica laboral y las demandas sociales (Ibáñez Godoy y Medina Casaubón, 1999).

En otro sentido, encontramos que la formación debe tener diferentes perspectivas según el ámbito en el cual el entrenador/a se va a desarrollar profesionalmente. Saura Aranda (1996), propone que al igual que existen diferencias entre el deporte de alta competición y el deporte escolar<sup>3</sup>, es necesaria una especialización, diferenciando al entrenador dedicado a la iniciación y al que se mueve

---

<sup>1</sup> Ley de Asociaciones, permitía el ejercicio del derecho a la libre sindicación. Derogada por la Ley 191/1964, de 24 de diciembre, de asociaciones y, esta posteriormente, derogada por la Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, reguladora del Decreto de Asociación.

<sup>2</sup> Las diferentes disposiciones legales que se realizaron al respecto, las podemos encontrar en Ibáñez Godoy (1998) y en Ibáñez Godoy y Medina Casaubón (1999).

<sup>3</sup> Para el Consejo Superior de Deportes (1998), el Deporte Escolar se refiere al conjunto de "aquellas actividades que de forma organizada se celebran fuera del programa de la asignatura de Educación Física en los centros escolares y en las que participan estudiantes en edad escolar". Disponible en: [Http://www.mec.es/csd/promocio/promocio.htm](http://www.mec.es/csd/promocio/promocio.htm)

dentro de la alta competición. A esta diferencia que plantea Saura Aranda, encontramos que Ibáñez Godoy et al. (1997) aboga por la situación actual del mercado laboral, ya que puede trabajar en iniciación o en alta competición y no va a depender del entrenador, por lo que prefieren que exista una formación específica, por cuenta del entrenador, que se adapte a las características del nivel al que entrena. Esta versión está avalada por la Federación Española de Baloncesto (2006: p. 6) cuando afirma que para las etapas de formación “El entrenador tiene un papel crucial en el proceso de formación”, además que deben de hacerse cargo “Los entrenadores más experimentados”, y sobre todo, coincidiendo con muchos de los autores citados anteriormente, deben de desarrollarse “planes de formación para el entrenador de minibasket”.

Debido a las necesidades de formación, existen líneas de investigación donde podemos encontrar resultados sobre la relación directa existente entre la formación del maestro de Educación Física y el entrenador deportivo, en concreto encontramos el trabajo de López Sánchez y col. (1994), citados por Ibáñez Godoy y Medina Casaubón (1999: pp. 44). Las semejanzas radican, principalmente, al contexto formativo, el lugar de trabajo y las semejanzas en la práctica, estos matices refuerzan la idea de que son muy similares. Pero no podemos eludir, que existen diferencias que son imposibles de extrapolar de una formación a otra. Pero aún así no podemos desechar la idea que si el entrenador tiene una formación educativa previa, tendrá el sustento idóneo para la participación en el deporte en edad escolar (Delgado Noguera, 1997 y 1998; Ibáñez Godoy y Medina Casaubón, 1999 y 2000, Giménez Fuentes-Guerra, 2003; Moreno Contreras, 1997; Sáenz-López Buñuel, 2000, entre otros).

## **1.2. Contexto donde se ha realizado la investigación: Escuelas Municipales de baloncesto.**

Para aproximarnos a la realidad de los entrenadores/as acotamos el estudio hacia una población muy concreta y a un ámbito muy específico. Lo focalizamos en las Escuelas Deportivas Municipales de Aljaraque. Nuestro estudio se centra sobre uno de los deportes mayoritarios de Aljaraque, en este caso baloncesto, y desde las edades más tempranas de iniciación hasta la categoría Infantil.

Para comprender porque elegimos este entorno es, básicamente, debido a que la iniciación deportiva municipal, en claro crecimiento en los últimos años y en concreto a partir de los años 80 (Nuviala Nuviala, 2000), se materializa como una alternativa municipal a la iniciación deportiva escolar, en la que la característica principal es el aprovechamiento de unas mucho mejor dotadas instalaciones deportivas, integradas normalmente en de los propios polideportivos municipales. La creación de dichas escuelas a unas consecuencias de unas razones muy concretas, como aseguran Maestre y García (1993), a través de Nuviala Nuviala (p. 118). Las razones que nos exponen son varias, la primera es la demanda social, en las que se solicita campañas deportivas para jóvenes. En siguiente lugar encontramos que también es debido a la inexistencia de escuelas deportivas en los centros públicos, además de no contar con especialistas en educación física.

La misión principal que se pretende del P.M.D. de Aljaraque es la “Promoción, organización y autorización de actividades deportivas con especial responsabilidad en el deporte base y en el deporte para todos, con preferencia a las actividades de la

mujer.” (Ideario de las escuelas deportivas). Esta afirmación la vemos recogido en muchos de los puntos del desarrollo del ideario de las escuelas deportivas, como son: en primer lugar, la promoción local del deporte en un entorno de respeto mutuo entre todos los elementos del sistema deportivo. En segundo lugar, el entrenador-monitor debe tener, además de las nociones técnicas-tácticas del deporte, conocimiento de las características del desarrollo evolutivo del individuo, así como un espíritu abierto y de empatía con los alumnos y con la organización. La tercera, se corresponde, a la planificación para la formación de los equipos se hará en función de los niños y jóvenes de la localidad, que participen de forma responsable y con actitud positiva. El cuarto encontramos que el P.M.D. deberá facilitar los medios suficientes y necesarios a los monitores para mejorar su formación, principal recurso para una evolución deportiva de calidad. Y por último, pero no menos importante, en el proceso de enseñanza-aprendizaje se ha de tener en cuenta, además de los objetivos técnico-tácticos, aquellos referentes al comportamiento y a los valores como persona.

Evidentemente, para el cumplimiento de los diferentes apartados que encontramos en el ideario se hace imprescindible una base formacional por parte de los entrenadores/as y por el Patronato, a su vez, aportar medios necesarios para un óptimo desarrollo profesional, adecuado a las obligaciones que se plantean en el documento ya citado.

### 1.3. Objetivos

Los objetivos que nos marcamos para la investigación, fueron los siguientes:

1. Analizar la formación de los entrenadores/monitores deportivos que entrenan Baloncesto, en el Patronato Municipal de deportes de Aljaraque.
2. Conocer los problemas y necesidades de formación de los distintos monitores/entrenadores.
3. Analizar los resultados y proponer algunas soluciones para estos problemas.

## 2. METODOLOGÍA

La investigación educativa tiene numerosos factores por lo que el estudio para que llegue a ser fructífero debe responder a una investigación *multimetodológica*<sup>4</sup>, con lo que el uso de diferentes instrumentos nos ayudó a recabar toda la información que nos pudo proporcionar el contexto.

Para cumplir con el prelado, anteriormente comentado, el diseño metodológico de la investigación se concretó, como hizo Huberman (1990), a través de Stufflebean y Shinkfield (1995), en un estudio que combina los aspectos del cuestionario y los de la entrevista en profunda, en nuestro caso, grupo de discusión. De este modo, el cuestionario permite conocer características y expectativas formativas comunes en el colectivo en cuanto a conglomerados diferenciados de docentes. Mientras, el grupo de discusión, posibilita obtener una visión longitudinal y personal de los procesos de

---

<sup>4</sup> Imbernón, acuña este término a modo de resumen entre las diferentes técnicas de recogidas de datos en el campo de la investigación educativa. Para más información véase Imbernón (2002: pp. 45-49)

desarrollo, donde aparecen aquellos aspectos que ya nos habían apuntado el cuestionario.



La elección del contexto fue muy específica y el número de la población vinculada al estudio fue pequeña<sup>5</sup> ya que no podemos olvidar que el interés de la investigación se basa en el estudio de las escuelas deportivas de baloncesto de Aljaraque, para ello invitamos a todos los técnicos deportivos de baloncesto a participar. Tal y como hemos visto, la población que vamos a estudiar está muy definida, y elegiremos una muestra, sólo en el caso del grupo de discusión, que nos permita estudiar los objetivos propuestos para el desarrollo de la investigación por lo que hemos optado por una *selección deliberada*<sup>6</sup>.

## 2.1. Cuestionario

El instrumento elegido para comenzar la investigación fue el cuestionario. Dicho instrumento se confeccionó a través de un cuestionario ya validado, en concreto el desarrollado por Giménez Fuentes-Guerra (2003), quedando un cuestionario cerrado que nos permitió un análisis cuantitativo de los datos. Este según Marcelo García (1995: p. 390), nos dice que las estrategias más comunes son los cuestionarios para diagnosticar las necesidades, pero el cuestionario es una herramienta demasiado genérica y no tiene la capacidad de adecuarse a cada situación. Por ello, nos dice el autor (p. 390), "diferentes autores están proponiendo que el diagnóstico de necesidades a través de cuestionarios sea sólo un paso previo de un análisis más profundo". En este mismo sentido, Imbernón (2002), dice que el cuestionario no es una técnica única del positivismo sino que, si es utilizada (p. 48) "para obtener datos y comprobaciones y como técnica de contraste" puede ser para otros modelos de investigación.

Conociendo el uso del cuestionario, pretendimos conocer los aspectos relacionados con los entrenadores de Baloncesto. Los datos a obtener son:

1. Descriptivos.
2. Formación inicial.

<sup>5</sup> En concreto, hablamos de doce entrenadores/as y un coordinador de la escuela de baloncesto.

<sup>6</sup> "...proceso por el que el investigador selecciona de una forma directa y deliberada los elementos concretos de la población que compone su muestra invitada". (Fox, 1981: p. 389)

3. Formación permanente.
4. Experiencia como entrenador.
5. Características y experiencias como entrenador.

Después de la recogida de los cuestionarios, serán procesados por el programa informático estadístico “SPSS” (ver. 13). Con el resultado obtenido queremos obtener un análisis descriptivo de la formación del entrenador/a que nos encontramos en Aljaraque.

Tras la obtención de dichos datos, nos permitirá encauzar la investigación hacia la segunda fase. Utilizaremos dichos datos, que nos suscitan mayor interés, para centrarnos en nuestra investigación, facilitándonos así el estudio sobre los técnicos deportivos de Aljaraque.

## 2.2. Grupo de discusión

Este proceso se ha realizado a través de un grupo de trabajo<sup>7</sup> para llegar a un consenso en torno a la creación del sistema de dimensiones y categorías, además de la codificación del texto final, derivado de la transcripción del grupo de discusión (Goetz y LeCompte, 1988: pp. 221-222). El grupo de codificación ha estado compuesto por dos ayudantes y propio investigador<sup>8</sup>. Siendo sinceros, el investigador es un neófito en el uso de los instrumentos de investigación pero debido a la imposibilidad de encontrar otro individuo y el tiempo, han sido los factores que han marcado dicha decisión. Para paliar deficiencias que surjan de este hecho, se ha entrenado al investigador en otros grupos de discusión para evitar fallos que puedan surgir en el grupo de discusión definitivo. Además, en este mismo sentido, se ha contado con un ayudante para tomar notas o resúmenes y posibles relaciones entre los diferentes participantes que pueden ser de gran utilidad en un posterior análisis.

Para nuestros intereses, crearemos un grupo de seis personas<sup>9</sup>, para que la muestra sea fiable, ya que contamos con doce entrenadores de baloncesto. La elección de dichos participantes, ha sido a través del coordinador responsable de las escuelas de baloncesto eliminando un posible sesgo al crear el investigador dicho grupo.

Con el uso del grupo de discusión, la información es bastante extensa en cuanto a los datos que se desprenden del uso de la misma. Para ello, tuvimos que organizar y manipular en lo que se denomina *análisis de datos*. Para Goetz y LeCompte (1988: p.243)<sup>10</sup> son, “los datos brutos se transforman en conclusiones sofisticadas. Este fenómeno se debe tanto a la complejidad [...] como al carácter abierto de los análisis que se realizan en esta tradición: en el ámbito de un estudio se matizan cuestiones y se descubren nuevas líneas y se trazan nuevas direcciones para la investigación.”. Para analizar y simplificar los datos obtenidos usaremos el programa informático

---

<sup>7</sup> Para más información, Krueger (1988: p. 157- 164).

<sup>8</sup> Posteriormente, en el apartado de Análisis, describiremos con mayor énfasis dicho grupo de codificación.

<sup>9</sup> De ellos, cinco eran entrenadores y uno el coordinador de la escuela de baloncesto. Podríamos, denominarlo *mini-grupo* (Krueger, 1988: p.97), por ser un grupo que no llega a siete individuos.

<sup>10</sup> para estos autores, se debe dar credibilidad a dicho análisis, determinando los orígenes de estos procesos con la correspondiente justificación. Para mayor información, véase Goetz y LeCompte (1988), capítulo VII.

“AQUAD” (ver. 5.8), que nos ayudará en dicho proceso y aportará fiabilidad a los resultados que obtengamos.

Para nuestra investigación sentamos unas bases, a fin de garantizar la validez interna (Marcelo García, 1992: p.17). Dichas bases se centran en los siguientes aspectos:

- Verificar si los códigos se usan de forma consciente.
- Si las áreas de significado que definen se observaron en todos los casos.
- Si el significado simbolizado por códigos específicos realmente coinciden con el contenido de aquellos pasajes de texto que reducen.

Para la creación de los códigos, tuvimos muy en cuenta las premisas expuestas por Fleet y Cambourne (1989, pp. 5-6), a través de Marcelo García (1992), que nos dicen: “los códigos eficaces son aquellos que son mutuamente excluyentes, y cuyas reglas sirven para asignar de forma consistente y sin ambigüedad un fenómeno a una categoría y sólo a una”. (p. 19). Por lo tanto, hemos optado por la creación de dimensiones que a su vez aglutine a sus diferentes categorías que nos permitan ordenar los datos y facilitarnos el análisis que se reflejará en las conclusiones que se presentarán al final de la investigación.

Las preguntas se corresponden dentro de unas categorías elaboradas por cuenta propia:

**Preguntas descriptivas.** Dichas preguntas analizan datos personales de cada individuo. Estas preguntas no tienen validez para el estudio, están planteadas para entrar en contacto con los sujetos que conforman el grupo de discusión. Además, dichas preguntas, no serán recogidas ni analizadas por el simple hecho de estar recogidas y analizadas en el cuestionario y podrían invadir la privacidad del sujeto (Krueger, 1991: p.100).

**Preguntas de formación inicial.** Intentamos con dicha categoría saber la visión que existe sobre la formación recibida en los cursos de entrenador y sobre la relación que puede tener ésta con la formación académica y, en concreto, universitaria. Además, pretendemos indagar los puntos menos fuertes en relación a la formación deportiva recibida a través de los cursos de entrenador

**Preguntas de formación permanente.** Se pretende profundizar en qué contenidos son los que creen más importantes para su formación en servicio, también incluyendo la importancia que tiene en su profesión de entrenador la formación permanente. Por otro lado, detectar cuales son las principales barreras de dicha formación.

**Preguntas de formación en relación al P.M.D.** Se intenta recabar sobre la opinión existente sobre la formación que facilita dicho organismo, además de nuevas fórmulas o estrategias de formación que pueden proponerse para mejorar. Hemos creído oportuno conseguir esta información de la mano de los propios monitores-entrenadores ya que son los mejores conocedores de su contexto y de sus posibilidades.

### 2.3. Triangulación

Cuando hablamos de triangulación, nos referimos al uso de dos o más métodos para la recogida de datos en el estudio del comportamiento humano, al igual que hacen Goetz y Lecompte (1988) y Cohen y Manion (1990). Dando a nuestro estudio el uso de dichos instrumentos, el cuestionario y el grupo de discusión, puede calificarse como triangulación entre métodos y dentro de estos entre sujetos de la misma población estudiada, nunca perdiendo el rol de investigador.

Existen estrategias de triangulación, estas las identificó Denzin, citado por Stake (1999: p. 98), en su estudio *The Research Act*. En él plantea cuatro posibles estrategias para aumentar el crédito de la interpretación de los datos, estas son:

- Triangulación de **fuentes de datos**. Observamos si el fenómeno sigue siendo el mismo en otros momentos, en otros espacios o cuando las personas actúan de forma diferente.
- Triangulación del **investigador**. Otros investigadores observan la misma escena o el mismo fenómeno.
- Triangulación de la **teoría**. Siempre que existen varios investigadores que comparan sus datos se produce algún tipo de triangulación de la teoría.
- Triangulación **metodológica**. Afianzar nuestra confianza en nuestra interpretación, podemos completar la investigación con la revisión de registros anteriores.

A la vista de las estrategias que se nos ofrecen, nosotros nos decantamos por tres de las cuatro existentes, estas son las que veremos seguidamente.

La triangulación de fuentes de datos. En cuanto a las diferentes fuentes de datos, hemos consultado diferentes trabajos que estudian la formación del entrenador, en el caso de Saura Aranda (1996), y la formación del entrenador de baloncesto, como son los trabajos Ibáñez Godoy et al. (1997) y Giménez Fuentes-Guerra (2003). Veremos que a la hora de plantear las conclusiones intentaremos verificar nuestros datos comparándolos con los de diferentes autores, a parte de los ya citados.

La triangulación del observador, la hemos llevado a cabo a través de un grupo de trabajo para el grupo de discusión. Este está compuesto por tres maestros, dos de ellos pertenecientes a la especialidad de E.F., la tercera maestra es de educación especial. Con la vinculación de esta última, al grupo de codificación, hemos tratado de darle un enfoque interdisciplinar. Buscamos, a través de la triangulación, una serie de características que nos impidan que se acepten las impresiones iniciales, amplía el ámbito, densidad y claridad de los constructos desarrollados en el curso de la investigación, y ayuda a corregir los sesgos que aparecerían si el fenómeno es examinado por un solo investigador (Goetz y Lecompte, 1988).

Sobre la triangulación metodológica, hemos basados nuestros pasos, principalmente en el estudio elaborado por Francisco Javier Giménez Fuentes-Guerra (2003) en su trabajo *La formación del entrenador en la Iniciación al Baloncesto*. Casi todos los pasos que hemos utilizado provienen de dicha revisión bibliográfica. Además, existen otros trabajos de investigación que nos han servido de soporte y guía

para nuestra investigación (Marcelo García, 1992; Delgado Noguera, 1997; Abad Robles, 2003; entre otros).

### 3. DISCUSIÓN DE LOS DATOS

Encontramos estudios que nos facilitaron y confirmaron las conclusiones a las que llegamos, a través de los instrumentos que usamos, éstas son la de Saura Aranda (1996), que nos presenta un estudio del “Entrenador Escolar en las Comarcas de Lleida”, otro de Ibáñez Godoy et al. (1997), donde analizan la formación del entrenador de baloncesto, otra investigación es la de Giménez Fuentes-Guerra (2003), que igual a la anterior pero en el contexto andaluz y, por último, aún más cercana a nuestro contexto de estudio de Esquivel Ramos (2004) en los resultados presentados en la publicación de la Excm. Diputación de Huelva en las “XI Jornadas de Técnico@s y Dirigentes deportivos”. Todas estas investigaciones son usadas para apoyar los datos resultantes de nuestra investigación.

### 4. RESULTADOS

En este punto citaremos los resultados obtenidos después de todo el proceso investigador, que fueron los siguientes:

1.- La experiencia es un valor dentro de la formación que se considera de tal importancia que aparece de forma indirecta, a través de los cuestionarios, y de forma directa con el grupo de discusión. Vimos que existían, dentro del cuestionario, nueve sujetos (69,2%) que llevan más de tres años en el entrenamiento y concretamente en la iniciación. En contraposición, sólo cuatro (30,8 %) que tienen menos de tres años en el entrenamiento. Con estos datos afirmamos que en las escuelas hay muchas horas de trabajo en los entrenadores y por lo tanto mucha experiencia acumulada. Este hecho lo podemos comprobar cuando todos los sujetos durante el grupo de discusión, otorgan una importancia enorme a la experiencia el grupo de entrenadores más jóvenes, a la experiencia como jugador y los más antiguos a la experiencia como entrenador. A raíz de esta cuestión surgió una pequeña discusión donde los entrenadores más jóvenes creían que el curso de entrenador podía ser sustituido, en algunos casos, por la experiencia de jugador, mientras que los entrenadores experimentados no compartían estas afirmaciones, opinando que la formación inicial te aportaba unos conocimientos que a través de la práctica nunca llegarían. No creemos, por ello, que la experiencia previa no tenga utilidad de hecho no ayudará a comprender la lógica interna del juego (Ibáñez Godoy et al., 1997), además según sea esta el entrenador optará por una formación inicial u otra (Ibáñez Godoy, 1997).

Nuestra conclusión, va encaminada a la necesidad que tiene el entrenador novel de tener una experiencia dilatada en el baloncesto, al igual que sus compañeros que si la tienen. Esta al no poder darse como entrenador, tratan de equipararla a través de su experiencia durante la etapa de jugador.

**2.-** En el análisis del cuestionario vimos que la mayoría de los entrenadores opinaban que el tiempo dedicado en el curso de entrenador que cursaron, era suficiente para poder entrenar. De los entrenadores, hubo dos que no habían hecho el curso de entrenador, esos dos sujetos no se recogieron los datos. En su mayoría, los entrenadores estaban en desacuerdo con el tiempo empleado en el curso, este dato corresponde a un total de siete personas (63,6%), seguido de cuatro personas que están en completo desacuerdo (36,4%). Estos datos se contradicen a las conclusiones del grupo de discusión, debido, quizás a que en el mismo contábamos con entrenadores que habían realizado el curso, ese mismo año, y como ya hemos mencionado, este curso para ellos ha resultó, largo y pesado con lo que es normal que en el grupo de discusión aparezcan más opiniones en contra que a favor del tiempo.

En líneas generales las conclusiones de ambos instrumentos podemos definir las de forma que, en principio los entrenadores están en su mayoría, de acuerdo con la duración del curso, salvo las personas que lo han realizado en el último año, debido a la larga e innecesaria duración del curso.

**3.-** Como se observa en la encuesta la unanimidad a la hora de otorgarle mucha importancia a la realización de cursos, jornadas, etc. de E.F. y Deportes es evidente, con doce encuestados (92,3%). Esta conclusión se respalda con las opiniones que aparecieron en el grupo de discusión. Los entrenadores estaban abiertos a toda clase de propuestas, aunque se inclinaban por cursos relacionados con el baloncesto, expresaban su conformidad con la continuación de la formación, seguir mejorando y renovarse día a día.

Uniéndolo el análisis de los diferentes instrumentos, podemos decir, que los entrenadores, sin distinción de unos que llevan más años entrenando que otros, ven necesario y prioritario realizar cursos que le proporcionen nuevas estrategias y nuevos conceptos acorde con el avance del deporte. Por nuestra parte pensamos que es cierto y estamos completamente de acuerdo con las opiniones que se manifiestan tanto en el cuestionario como en el grupo de discusión.

**4.-** Por lo que analizamos, el deporte de iniciación, no da los suficientes medios como para poder dedicarse exclusivamente al entrenamiento, en esta situación se encontraban nueve entrenadores (69,2%). Vemos que cuando, en el grupo de discusión, se habló que los entrenadores tenían un tiempo limitado para su formación permanente, puede que a parte del tiempo que dedicaban a entrenar y a la competición, debían trabajar para completar la jornada laboral (Giménez Fuentes-Guerra, 2003) y otros, además, compatibilizaban el entrenamiento con los estudios (Ibáñez Godoy et al., 1997). Este factor se podía agravar en el sentido que no pudiesen dedicar el tiempo debido a su formación permanente.

De los individuos que trabajaban, la mitad (55,5%), seguían su periodo laboral dentro del Patronato. Este hecho era positivo ya que no se desvinculan del trabajo del deporte y posibilitaba la formación permanente dentro del P.M.D.

5.- Creen que debían tener más prácticas reales. Este elemento es redundante en los dos instrumentos, además coincidía con diferentes investigaciones realizadas Ibáñez Godoy et al. (1997) y Giménez Fuentes-Guerra (2003).

6.- Creían que las prácticas son otro de los contenidos que tiene más importancia debido al valor, en cuanto a la experiencia que reportan. Según los encuestados que realizaron el curso de entrenador de nivel I, el contenido más valorado es el relacionado con las prácticas, aunque también fue considerado como corto, además de tener problemas en cuanto a la supervisión de las mismas. Este dato es muy significativo, ya que es similar al que aparecen en estudios sobre la formación del profesorado (Ibáñez Godoy y Medina Casaubón, 1999: pp. 44-45). Otro de los contenidos más valorados, vimos que se repetía en los dos instrumentos, este es la metodología tanto a nivel inicial como permanente. La aclaración que debemos de hacer es que querían una metodología aplicada a sus necesidades. Dentro del grupo de discusión, también encontramos para la formación permanente otros contenidos como son la medicina y la psicología.

Por otro lado, los contenidos peor valorados son: dirección de equipo, reglas de juego y la técnica. En el grupo de discusión aparecen otros mal valorados, este es caso de la legislación deportiva.

## 5. PROPUESTAS

Tras el análisis de los resultados obtenidos, se procedió a realizar propuestas encaminadas a mejorar la formación de los entrenadores/as de Aljaraque, siempre respondiendo a sus inquietudes. Las propuestas se dividieron en: aspectos organizativos, recursos materiales y de actividades.

Sobre los aspectos **organizativos**. Estas mejoras irían destinadas a una de las barreras que encontramos en la formación permanente de nuestros entrenadores. Estas serían medidas organizativas dentro del propio P.M.D., para intentar mejorar las repercusiones del tiempo en los sujetos estudiados.

1. Nombrar una persona encargada de temas burocráticos: fichas, calendarios, relación con delegación y universidad...
2. Informatización de la escuela. Mejorará el almacenamiento de los datos, el tratamiento de los mismos y su búsqueda.
3. Establecer a principio de temporada calendarios sobre las actividades formativas y de otra índole como charlas técnicas, reuniones mensuales, torneo de mini básquet y clausura. Se establecerá un calendario con reuniones y se le dará mayor o igual importancia que a cualquier sesión con diferentes equipos, ya que pensamos que nuestros entrenadores están acomodados a sus conocimientos. Se intentará que sean días festivos, para no entorpecer el calendario de competición ni la jornada laboral de los entrenadores. Además, un calendario de concentraciones: con toda nuestra cantera, centros y clubes conveniados (se pueden realizar dos o tres).

4. Establecer un horario de atención, a jugadores y padres. El coordinador establecerá un horario para analizar las diversas situaciones que acontezcan, sin tener que ocupar más tiempo en la agenda de los entrenadores.
5. Para mejorar la comunicación con el entre el coordinador y los entrenadores emplearemos las nuevas tecnologías, específicamente la mensajería móvil y el correo electrónico.

Sobre **recursos materiales**. Creemos que debía existir una serie de materiales que puedan ser siempre consultados por nuestros entrenadores, intentando que estos siempre sean de actualidad. Este fondo se compondrá básicamente de:

1. Inscripción a revistas técnicas de baloncesto, por ejemplo, la suscripción a la revista Clínic.
2. Documentación, apuntes, charlas... Se intentaran unificar para que sirvan de guía para cada entrenador.
3. Posibilidad de aumentar este fondo con aportaciones creadas por los entrenadores del P.M.D.

Sobre las **actividades**. Aquí presentamos diferentes actividades formativas que creímos que podían incorporarse o ser complementarias, a las diferentes actividades que se realizaban, en aquel tiempo, en el P.M.D.

1. Intercambios con otros clubes tanto de jugadores como de entrenadores, tanto en la provincia como fuera de la misma. Esto ayudará a conocer otros contextos, además de otras formas de trabajo.
2. Comisión de padres, que ayudarían ya que existen padres que estarían interesados en colaborar con la escuela de manera voluntaria. Por lo que podríamos crear grupos de apoyos psicólogos y pedagógicos, contando con voluntarios de entre estos padres.
3. Reuniones técnicas: se realizaran una mensualmente para analizar la programación de la cantera y analizar todo concerniente al proyecto de la escuela. Se presentará un informe mensual con el trabajo desarrollado: sesiones, aptas de partido, memoria de lo realizado según la programación anual, evaluación de la situación del equipo y los jugadores, que deberá ser entregada al coordinador.
4. Escuela de entrenadores y delegados. Reunión charlas teóricas, técnicas, entrenamientos conjuntos, etc. Donde se formen a nuestros técnicos, también abierto a otros clubes.
5. Ayudantes. Estos ayudantes se buscarán entre entrenadores noveles y jugadores de la escuela que estén interesados en el entrenamiento, esto facilitará la obtención de experiencia como entrenador sin tener la responsabilidad directa de la dirección de equipos. Se intentará que todos los equipos cuenten con uno.
6. Charlas-coloquio. Estas se realizarán periódicamente, serán charlas de perfeccionamiento para los entrenadores, impartidas por ellos mismos. De estas charlas se creará parte del material para el fondo de recursos que hemos propuesto.
7. Estimular la asistencia a conferencias cursos, charlas... Será destinado tanto para los entrenadores como el coordinador.

8. Fomentar por parte del P.M.D. la investigación acción, a través de grupos de trabajo entre los entrenadores de la escuela. Creemos que esta es una de las aportaciones esenciales, ya que se podrá innovar dentro de la propia escuela y mejorará tanto la formación de nuestros técnicos como la calidad de los servicios ofertados.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Abad Torres, M.T. (2003). Perfil y grado de formación de los entrenadores de fútbol base de la mancomunidad de la costa de Huelva. Tesina presentada en la Universidad de Huelva. Bienio 01/03.
- Cohen, L.; Manion L. (1990). *Métodos de investigación educativa*. La Muralla, Madrid.
- Delgado Noguera, M.A. (Coord.) (1997). *Formación y actualización del profesorado de Educación Física y del entrenador deportivo: experiencias en formación inicial y permanente*, Wanceulen, Sevilla.
- Delgado Noguera, M.A. (1998). "El Practicum en la formación del profesorado de educación física". En Sierra Robles, A.; Tierra Orta, J.; Díaz Trillo, M. (Eds.). *Formación del profesorado en Educación Física*. Universidad de Huelva Publicaciones. Huelva, pp 59-76.
- Esquivel Ramos, R. (2004). "Resultados del estudio sobre las necesidades formativas de los técnicos deportivos municipales". En Diputación Provincial de Huelva (Servicio de Deportes). *XI Jornadas de Ténic@s y Dirigentes deportivos*. Diputación Provincial de Huelva. pp. 203-227.
- Federación Española de Baloncesto (F.E.B.) (2006). "Minibasket siglo XXI. En *Basket FEB DIGITAL 92*. <http://www.fabhuelva.org/gestor/ficheros/BFDIGITAL92.pdf>. Consultada 1/8/07.
- Giménez Fuentes-Guerra, F.J. (2003). *La formación del entrenador en la Iniciación al Baloncesto*. Wanceulen. Sevilla.
- Goetz, J.P.; LeCompte, M.D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Morata. Madrid.
- Ibáñez Godoy, S.J. (1997). "El proceso de formación técnico-táctica en la iniciación deportiva". En Delgado Noguera, M.A. (Coord.). *Formación y actualización del profesorado de E.F. y del entrenador deportivo: experiencias en formación inicial y permanente*. Wanceulen. Sevilla. pp.181-195. Ibáñez Godoy, S.J. et al. (1997). "Análisis de la formación del entrenador deportivo. El entrenador de baloncesto". En Consejo Superior de Deportes (Ministerio de Educación y Cultura). *Experiencias de formación docentes y entrenadores en el ámbito de la actividad física y el deporte*. Nº15. Consejo Superior de Deportes. Madrid. Pp. 83-130.
- Ibáñez Godoy, S.J. (1998). "Evolución legislativa e histórica en la formación del entrenador deportivo". En Sierra Robles, A., Tierra Orta, J., Díaz Trillo, M. (Eds.). *Formación del profesorado en Educación Física*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Huelva. pp. 179-191.
- Ibáñez Godoy, S.J.; Medina Casaubón, J. (1999). "Relaciones entre la formación del entrenador deportivo y la formación del profesor de Educación Física". *Apunts*. Nº 56. pp 39-45.
- Ibáñez Godoy, S.J.; Medina Casaubón, J. (2000). "Aportaciones desde la formación del profesor de educación física hacia la formación del entrenador deportivo". *Educación Física y Deportes*: <http://www.efdeportes.com/>. Nº 24. Consultada 19/6/07.
- Imbernón, F. (2002). "La investigación educativa y la formación del profesorado". Imbernón, F. (Coord.). *La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado. Reflexión y experiencias de investigación educativa*. Graó. Barcelona. pp. 11-68.
- Krueger, R.A. (1991). *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*. Pirámide. Madrid.

- Marcelo García. C. (Coord.) (1992). *La investigación sobre la formación del profesorado. Métodos de investigación y análisis de datos*. Cincel. Argentina.
- Marcelo García. C. (1995). *Formación del profesorado para el cambio educativo*. 2º ed. (1º ed. PPU). EUB. Barcelona.
- Moreno Contreras, M.I. (1997). "La formación básica del entrenador deportivo en la edad escolar". En Delgado Noguera, M.A. (Coord.). *Formación y actualización del profesorado de E.F. y del entrenador deportivo: experiencias en formación inicial y permanente*. Wanceulen. Sevilla. pp.197-203.
- Nuviala Nuviala, A. (2002). La calidad de las Escuelas Deportivas. En Nuviala Nuviala, A. (Edit.). *IX Jornadas de Técnicos y Dirigentes deportivos*. Diputación Provincial de Huelva. pp.105-136.
- Sáenz-López Buñuel, P. (2000). *La formación del maestro principiante especialista en educación física*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- Saura Aranda, J. (1996). *El entrenador en el deporte escolar*. Institut d'Estudis Ilerdencs. Lérida.
- Stake, R.E. (1999). *Investigación con estudio de casos*. 2ª reimpresión (1ª ed., 1998). Morata. Madrid.
- Stufflebean, D.L., Shinkfield, A.J. (1995). *Evaluación sistemática. Guía teórica y práctica*. 3ª reimpresión (1º ed., 1987). Paidós. Barcelona.